

La automatización pone en riesgo un 12% de empleos en España

LUCA COSTANTINI, **Madrid**
 Austria, Alemania y España son los tres países que más se verán afectados por la revolución robótica de los 21 que ha estudiado la Organización para la Cooperación y el Desarrollo

Económico (OCDE). Así lo señala un informe elaborado por este organismo que destaca que la automatización, también llamada *cuarta revolución industrial*, permitirá sustituir a un 12% de los empleados españo-

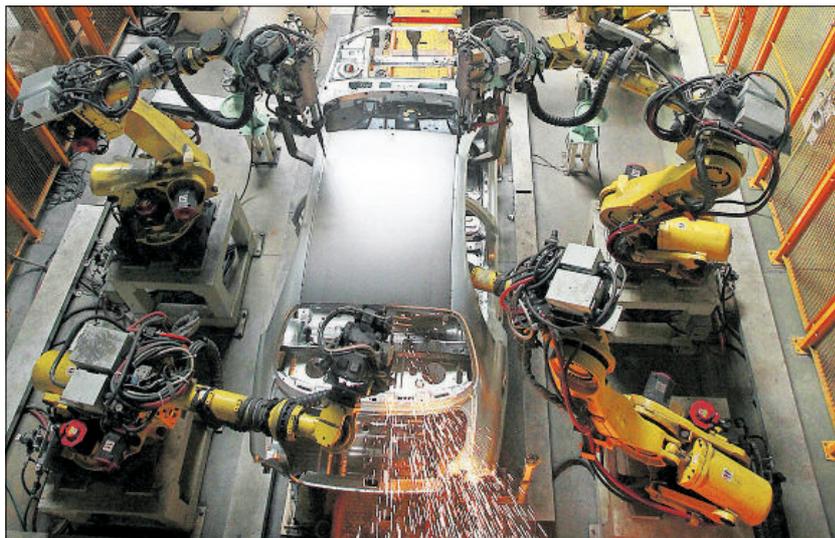
les. Los trabajos manuales y repetitivos serán los que tendrán una probabilidad mayor de ser reemplazados por máquinas. Aun así, la organización subraya que el avance de la automatización será un proceso "lento".

La revolución robótica desembarca con fuerza en China, donde la empresa Foxconn, el primer fabricante de móviles del mundo, ya prepara un plan de sustitución de 60.000 empleados por robots. La automatización conllevará una nueva remodelación industrial que afectará también a todos los países desarrollados. Austria, Alemania y España, por este orden, estarán entre los Estados que más sufrirán en cuanto a pérdida de puestos de trabajo, según sostiene la OCDE en su estudio *The Risk of Automation for Jobs in OECD Countries* (El riesgo de la automatización en el trabajo), publicado en mayo.

Si, de media, el 9% de los trabajadores de los países de la OCDE "está en riesgo" por la llegada de la inteligencia artificial, drones e impresoras 3D, en Alemania y Austria esta cuota es notablemente superior, consideran los expertos de la organización. En estos países, más de un 12% de los puestos de trabajos podría desaparecer por la cuarta revolución industrial. Una cifra mayor a la de Bélgica o Finlandia, donde el porcentaje es del 7%. España, también cerca del 12%, tras Austria y Alemania es el tercer país de la OCDE con mayor riesgo de sufrir una dolorosa reconversión industrial de la mano de los robots.

Los investigadores de la organización, que realizan su trabajo partiendo de una encuesta llevada a cabo por la propia OCDE en 2012 ("una base de datos única con microdatos sobre habilidades y competencias", señala el estudio), destacan que los empleos más repetitivos —generalmente los manuales— serán los más afectados. Los expertos comparan a Austria con Estados Unidos, para concluir que en cuanto a penetración de la robótica incide más la reiteración de un proceso productivo que el nivel educativo de la plantilla. En EE UU los trabajadores están menos preparados que en Austria, pero desempeñan tareas menos repetitivas. Por ello, es más improbable que sean sustituidos por las máquinas.

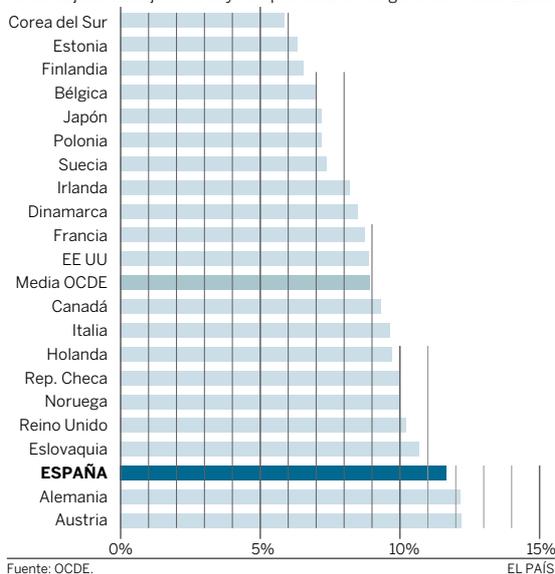
Durante el Foro Económico Mundial de Davos de enero ya se llegó a conclusiones parecidas. Los economistas calcularon que de aquí a 2020 se perderán unos cinco millones de empleos en el mundo, por lo que la automatización se bautizó como "cuarta revolución industrial". Esta revolución tendrá un impacto menor en



Un robot ensambla un coche en la planta Avto ZAZ de Zaporizhzhya (Ucrania). / GLEB GARANICH (REUTERS)

El avance de la automatización

Porcentaje de trabajadores cuyo empleo está en riesgo de ser mecanizado.



las economías desarrolladas que en los mercados emergentes, que se verán afectados por la reducción de la ventaja competitiva de la mano de obra barata.

La capacidad de defensa del empleo depende de una doble dinámica, sostiene la OCDE. Por un lado, está la estructura productiva de los lugares de trabajo; por el otro, el grado de adaptación a

las nuevas tecnologías. Esto significa que cuanto menor es la interacción entre los empleados, más probable será que el humano acabe siendo reemplazado. Y lo mismo sucede con el grado de innovación tecnológica: en los países donde ya se apuesta por la digitalización, será menor la probabilidad de que los trabajadores terminen siendo arrollados.

Los graduados, más difíciles de reemplazar

Pese a que el grado de formación de los trabajadores de un mismo sector no influye sobre la posible sustitución por parte de un robot, según la OCDE, en general sí que cuenta haber pasado o no por una universidad.

Los profesionales con un máster o un doctorado tendrán una probabilidad casi equivalente a cero de ser reemplazados por un robot.

Lo mismo ocurrirá para los que hayan cursado un grado universitario; mientras que los trabajadores con niveles educativos de escuela primaria o secundaria sufrirán en un 40% ó 50% más la competencia de los autómatas.

Pese a que el estudio dibuja un panorama con muchos perdedores, la OCDE cree que todo proceso de cambio genera oportunidades aún desconocidas. La automatización de la sociedad es "lenta" y los trabajadores pueden adaptarse al cambio. Para la organización, hay que abrir el debate y no escudarse en la visión fatalista del "desempleo tecnológico".